

EDITORIAL

Filología. Gacetilla académica y cultural N°20

Apreciados lectores:

La filología no es un trabajo o una vocación de tiempo medio o corto. Se necesita paciencia y dedicación. Una especie de añejamiento de las ideas, un proceso de germinación. No es secreto que, para los estudiantes de Filología Hispánica, así como los de toda la Facultad de Comunicaciones y Filología, no han sido los semestres más distendidos en tiempo. Quizá, si mucho, una suerte de periodos en los que se tenían que aprender contenidos y producir respecto a ellos de forma apresurada. Como revista de estudiantes, nos vimos inmersos en estas dinámicas, y, a pesar de lo comentado, nuestra reacción ante tal panorama fue la de aplazar esta publicación, mientras sobrevivimos a los semestres partidos y a las exigencias «desorbitadas».

A pesar de todo, un día como hoy les presentamos el fruto de la labor y del reto que como estudiantes asumimos con este medio que se ha ganado el aprecio de muchas personas. Filología existe gracias a quienes nos leen, a los que se arriesgan compartiendo un poco de su trabajo académico, intelectual y creativo, convencidos de las posibilidades de diálogo que se propician con una revista por medio de la palabra y del arte en distintas manifestaciones, así como de las necesidades de abordar ciertos problemas de formas que permiten dimensionarlos y entenderlos como solo ellas pueden. Seguimos en pie y esperamos de todo corazón que ustedes también lo estén, para seguir permeando y despertando a través de la divulgación y de sus creaciones esa sensibilidad capaz de concebir y de cambiar realidades.

Sin más preámbulos, presentamos un breve abrebocas de lo que les espera en este número 20, uno que no hace justicia a los textos que publicamos aquí, por lo que les rogamos encarecidamente que se acerquen a todos ellos con la mejor de las expectativas.

Si están ansiosos por leer las propuestas de escritura creativa, en este número encontrarán narraciones con algunas temáticas propias de la ciencia ficción como la relación entre el hombre y las máquinas, a propósito del auge de la inteligencia artificial, y otras distópicas con las que probablemente se evoque el pasado a partir de las hipótesis que desencadenan hechos presentes; eso de que la historia es cíclica resuena entre algunas líneas... Igualmente, varios de estos escritos se valen de ese carácter pictórico de la poesía para mostrar a los ojos del alma algunas de nuestras experiencias más sentidas pero inconscientes y fuera de nuestro control en muchos casos, o el mundo que solo de noche se revela pero que por el poder de las letras busca grabarse con pretensiones de eternidad.

«Sobre el lienzo, mediante escenas afectivas y montajes visuales, propongo una serie de ensayos arqueológicos mediados por la acción de la confluencia: principio para indicar la incorporación de lo humano y lo industrial en la constante modificación del entorno». De esta manera nos presenta la artista mexicana Fernanda Morales Tovar su trabajo investigativo y creativo, del cual tenemos el privilegio de mostrar algunas de sus piezas en esta edición.

Reflexiones en torno a la identidad, la autenticidad y su proceso de búsqueda se plantean a propósito de la obra *La mancha indeleble*; además de otras sobre las posibilidades del ser profesional y la búsqueda por la dignidad humana en un «Discurso de despedida» que no había visto la luz sino hasta ahora. A aquellas se suma una más sobre la relación entre la filología y la sociología a través de una carta dirigida al ya desaparecido Alberto Mayor; una razón más, tal vez, para convencernos de la importancia de la reflexión en torno a las letras y la comprensión de las estructuras de nuestras realidades más inmediatas... Por otra parte, el Cid Campeador hace presencia en este número a través de un ensayo que vislumbra sus motivaciones a lo largo de la obra que lo inmortalizó hasta nuestros días.

Finalmente, hacemos una mención especial a nuestro estimado profesor Mario Yepes Londoño, quien nos comparte algunas de sus traducciones de poemas en lengua inglesa sobre la Guerra Civil Española escritos por varios voluntarios que participaron en ella en el bando republicano. Del mismo modo les presentamos nuestra lectura recomendada: «Reportero sin rostro», una entrevista realizada al periodista Fabio Castillo a través de la cual se desvela la importancia ética, política y social del periodismo investigativo y los riesgos que esta labor acarrea para quien la realiza.

Esperamos que este número, a pesar de su tardanza, sea disfrutado como si fuese un vino que se añejó; tómenlo como un *Filología*, 20 años. La espera dará sus frutos con esta edición. Agradecemos su paciencia, y bienvenidos al número 20.